

LA TIERRA Y EL AGUA EN LA RIOJA ES PARA TODOS, SUEÑO INSOLENTÉ

GONZALO LLORENTE, PÁRROCO DE CHEPES

Proyecto diocesano con los pies en la tierra

El 24 de Agosto de 1968, Monseñor Angelelli, en su primer mensaje a la Diócesis, expresa al pueblo riojano, “Les ha llegado un hombre de tierra adentro, ... que quiere ser con ustedes un riojano más. No permitan que me ate a intereses mezquinos”.

En el mes de Septiembre, convoca a su Presbiterio, en el Hogar del Carmen, ofreciendo la pregunta Conciliar: “¿Iglesia Riojana que dices de ti misma? ¿Qué respuesta tienes para dar, a esta sufrida y esperanzada realidad del pueblo riojano?”

Medellín nos alerta, - recordaba, - estamos en una hora histórica, que nos exige claridad para ver, lucidez para diagnosticar y solidaridad para actuar. En ese espíritu convoca a la primera “Semana de Pastoral”, con Laicos comprometidos, Religiosas, Religiosos

y Sacerdotes, que se realiza desde el 28 de abril al 4 de mayo de 1969. En sus conclusiones expresan: “*Debemos comprometernos como Iglesia Riojana con la suerte de nuestro pueblo. La Rioja está viviendo el signo trágico del subdesarrollo. Hambre y miseria, enfermedades endémicas (mal de chagas, brucelosis), emigración, salarios denigrantes del obrero rural, marginación del hachero...*”.

En este Encuentro en el Hogar del Carmen, refiriéndose a la situación de la familia rural reclaman: “*A los factores del Poder Público que lo ejerzan con justicia, urgiendo una eficaz y decisiva reforma de las estructuras... y de la política agraria, a fin de que la tierra sea para quien la trabaja y la haya trabajado. A los grupos económicos, pongan la economía al servicio del hombre y no opriman a nuestro pueblo*”. También dirigen su llamado a los Sindicalistas, a los Educadores y

a los religiosos.

Estas conclusiones de la Semana de Pastoral provocan fuertes críticas del gobernador de facto, Guillermo Iribarren (1967-1971). Cuestionamientos respondidos por la Iglesia Riojana en dos Documentos: “La Iglesia Riojana habla” y “La iglesia Riojana sigue Hablando”. En ellos definen la misión de la Iglesia: “*La Iglesia de Cristo, no es ni debe ser una Iglesia triunfalista, ni factor de poder, o un grupo de privilegiados. Debe llevar la Buena Noticia a los pobres, anunciar la liberación a los cautivos*”.

Desde este método pastoral propuesto por Medellín, Monseñor Angelelli sugiere a los Decanatos, que recién comenzaban a dar sus primeros pasos, a mirar la realidad con claridad y lucidez. Así surgen “Las Jornadas Pastorales” en cada uno de ellos.

El Decanato del Oeste se reúne en Chilecito, laicas, laicos, religiosas, religiosos, y sacerdotes, desde el 29 al 31 de Mayo de 1970. Viendo la situación rural del Decanato, expresan su preocupación frente a la “realidad dramática del pequeño productor y del minifundio”, y proponen “una reforma agraria que lleve a la eliminación del minifundio”, sugieren “un parcelamiento de tierras racional, con la creación de Cooperativas de producción y consumo”.

Es importante advertir que el sociólogo Mario Margulis, años anteriores había hecho un exhaustivo estudio en

la zona rural de Chilecito; estudio publicado en 1968, con el título *Migración y Marginalidad en la Sociedad Argentina*. Resaltaba las oportunidades de esta zona oeste de la Provincia; rica en aguas subterráneas, proponiendo perforaciones y explotación de tierras improductivas, la formación de Cooperativas de producción, con un estado presente que pueda brindar instrumentos jurídicos, ayuda técnica y financiera para las organizaciones de pequeños productores.

A su vez expresa, en un reportaje realizado por el diario “El Independiente”: La Rioja poseyendo 140.000 habitantes, el 40% de los nacidos en la provincia viven fuera de ella. En su estudio, señala que una gran parte de los pobladores que emigran van a habitar a las Villas Miserias de Buenos Aires. Para paliar el éxodo, ella “está en condiciones de una reforma agraria que no choque con los inconvenientes que se encontrarían en el resto del país, a causa de las numerosas hectáreas de tierras públicas e indivisas. Será posible entregar estas tierras a aquellos que las trabajaron, en cumplimiento de un elemental criterio de Justicia; con mucho menor conflicto que en otras regiones donde prevalece el latifundio”. (El Independiente, Julio 1968)

Por su parte, el Decanato de los Llanos se reúne el 12 de Julio en Chamental y exponen la situación de los pueblos de los Llanos Riojanos. Señalan con preocupación “la orfandad de los ha-

cheros, los obreros de las canteras, los peones del campo, sin ninguna cobertura legal frente a la explotación”. Denuncian “el pago en los obrajes con bonos a los hacheros y a los pequeños productores que vendían su derecho de monte”. Bonos para comprar la mercadería en los propios almacenes de los dueños de los obrajes. Advierten acerca del éxodo de pobladores en busca de trabajo. Señalan que quedan solo los ancianos y los niños al cuidado de la tierra y la crianza. Observan que “el problema más agudo en los Llanos es el del agua, falta de inversión y mala distribución, generando grandes conflictos entre los vecinos”. Frente a esta realidad proponen: “Fortalecimiento de la conciencia comunitaria por parte del pueblo de su realidad. Fomento por parte del estado de la Formación de Centros Vecinales, creación de Cooperativas. Alentar la conciencia gremial y capacitación sindical. Generar fuentes de trabajo dando valor agregado a las materias primas de la zona: Granito, cueros, madera. Fomento de artesanías. Montar frigoríficos, establecimientos lácteos”. Con respecto a la Tierra, proponen “revisar la ley de tierras y fomentar el crédito al pequeño productor, que no beneficie solo a los más pudientes”. Refiriéndose al agua, reclaman una mejor distribución y la construcción de represas en lugares estratégicos.

Finalizan el documento expresando: “No nos resignamos a aceptar que en

los llanos no se puede hacer nada. Que la solución es el éxodo y emigrar a las Villas Miserias”. Monseñor Angelelli describe dramáticamente esta realidad en su poema “A la Rioja Querendona”.

El Movimiento Rural en la Diócesis de La Rioja

El Movimiento Rural de Acción Católica surgió en 1948 con la intención de ser un espacio de Evangelización realizado por laicos de la Acción Católica, orientado al sector rural. Grandes productores Agropecuarios Católicos apoyaron con entusiasmo la iniciativa del Episcopado Argentino, ayudando a su sostén financiero, a través de PUCAM¹. En sus inicios, su servicio fue orientado a la catequesis, a las misiones rurales, con un perfil asistencialista hacia las necesidades del peón rural.

Luego el movimiento, a mediados y fines de 1960, recreado por los postulados del Concilio Vaticano II, del Episcopado Latinoamericano en Medellín y en Argentina San Miguel, y con el protagonismo de la Familia Rural, y particularmente el sector juvenil, fue orientándose hacia la organización y transformación del sector del campesinado. Así, el movimiento logró

1. “Por un Campo Argentino Mejor”. Era una fundación que trabajaba financiando al Movimiento Rural. Aportaban allí grandes terratenientes católicos de la pampa húmeda para sostener la acción evangelizadora del Movimiento.

un gran desarrollo en el Noreste Argentino, Centro Cuyo y en menor medida en el Noroeste del país. Fue este Movimiento que entusiasmó al joven puntano, el Beato Wenceslao Pedernera.

En marzo del 1970 se realiza una Asamblea Nacional del Movimiento. Su conducción laica reafirma las opciones organizativas y la orientación transformadora del sector, optando por la defensa de los derechos de los pequeños productores y los peones del campo y su protagonismo en estas reivindicaciones. Esta opción, particularmente el contenido de sus encuentros de capacitación que se brindaban en el Instituto San Pablo de Capitán Sarmiento, van deteriorando su relación con el Episcopado. Es importante también señalar que buena parte de estos conflictos provienen de los reclamos realizados por los Grandes Productores que financiaban el Movimiento. En Mayo de 1972, en nota dirigida al señor Miguel A. Pettina, del Equipo Nacional del Movimiento, la Conferencia Episcopal le informa que “a partir de la fecha el “Movimiento Rural de Acción Católica”, no puede seguir siendo considerado como de Acción Católica, desvinculándolo de la Conferencia Episcopal. Se le permite seguir como Movimiento Rural de inspiración católica o cristiana, con carácter local diocesano donde el Obispo respectivo así lo quiera”.

En esta época Monseñor Angelelli invita a Carlos Di Marco y Rafael

Sifre, dos jóvenes dirigentes de la Región Cuyo, para proponerle establecer en la Diócesis el Movimiento Rural con carácter diocesano. En el mes de Agosto de este año participan por primera vez diez riojanos en un curso regional de capacitación sobre Cooperativismo y Sindicalización.

Al comienzo del año 1971 se radican en Aminga (Provincia de La Rioja) estos Jóvenes militantes del movimiento. Junto a ellos se establece una Comunidad de “Hermanas de la Asunción”, quienes desde Cáritas acompañan la tarea pastoral en la zona. Reuniones y encuentros entre los vecinos de “La Costa” hablan de la presencia de un Latifundio improductivo, de la familia Azzalini, que estaba en sucesión. Así, vecinos y dirigentes proponen la formación de una Cooperativa (CODETRAL) que pueda beneficiar a 40 familias del lugar, expropiando esta finca. La Diócesis respaldó esta propuesta, aunque las familias terratenientes de la zona en un comienzo y luego el mismo gobierno provincial, rechazaron “el Sueño Insolente” de la tierra trabajada comunitariamente.

En 1971 el Gobernador, también de facto, Juan Bilmézis, luego de dos movilizaciones campesinas a la ciudad de La Rioja, expresa que el gobierno expropiará las tierras de Azzalini, pero se entregará en parcelas individuales, no a la Cooperativa.

En 1972 el nuevo Gobernador militar Julio Luchesi, luego de una reunión

con los miembros de la Cooperativa, les promete que cuando sea confirmado en el cargo, intervendría a favor de Codetral. En Agosto, luego de asumir, no solo no cumple la promesa sino que los difama, denunciando la presencia de infiltrados marxistas entre los miembros de la Cooperativa.

En este año 1972, cuando crece el trabajo pastoral junto a campesinos en la zona del Oeste Riojano, comienza el trabajo de sindicalización rural animado por las Hermanas del Sagrado Corazón, en Famatina y Campanas. Ellas, junto a maestras y maestros y con militantes laicos, dan nacimiento a FATRE (Federación Argentina de Trabajadores Rurales y Estibadores) en la zona.

En la provincia, animada por la Pastoral Diocesana, iban surgiendo otros sindicatos como AOMA (Asociación Obrera Minera Argentina), Cooperativas Rurales, Grupos de Jóvenes comprometidos con las realidades sociales, y se decide tener un espacio articulador de todas estas experiencias asociativas. Así nace la “Coordinadora”. El Obispo la reconoce como Movimiento de la Iglesia diocesana. En esta Coordinadora, según consta en sus actas, participa el hoy Beato Mártir Wenceslao Pedernera.

En 1973, el 11 de Marzo, asume el gobierno de la Provincia Carlos Menem. En su campaña había expresado: “Codetral es una bandera de lucha y con ella se plantea concretar en

la Provincia de la Rioja, la Reforma Agraria”. El 13 de Junio Fiesta de San Antonio, Patrono de Anillaco, los que se creen dueños de los pueblos, del agua, de la tierra, expulsan al Pastor Monseñor Angelelli, a causa de su apoyo a Codetral y las opciones diocesanas en favor de los campesinos y campesinas de La Rioja. El 20 de Julio, estos mismos personeros del odio y la explotación, destruyen la casa donde vivían las Hermanas en Aminga y la Sede del Movimiento Rural. El 8 de Agosto por sexta vez se movilizan cerca de dos mil personas entre campesinos y pueblo, en reclamo de la entrega de la tierra a Codetral, movilización que culmina con la toma de la Legislatura. El 22 de Agosto, la Cámara de Diputados aprueba por mayoría el proyecto de parcelamiento del latifundio Azzalini. Carlos Menem, Gobernador respalda la votación. El Obispo en un Mensaje radial, denuncia dolorido la traición llevada a cabo por las autoridades provinciales.

El beato mártir Wenceslao Pedernera

Wenceslao Pedernera nació en Los Jaques, Provincia de San Luis, Dpto. Gral. Belgrano, el 28 de Septiembre de 1936. En 1961 se radicó en Mendoza, allí trabaja de peón viñador en la Finca Gargantini. Su gesto de servicio lo lleva a ser delegado sindical. Allí conoce a quien va a ser su esposa y com-

La tierra en La Rioja: Historia de un despojo

Parece importante compartirles algunos datos que he recogido en la evolución histórica de la tenencia y uso de la tierra, particularmente en los Llanos Riojanos. Evolución que creo paradigmática de toda la provincia.

No creo necesario señalar que estas tierras tenían sus Señores, no hablaremos de dueños porque, gracias a Dios, no era concebida culturalmente así su relación con ella. Entre las naciones del sur de la Provincia, podríamos señalar las Diaguitas, las Huarpes, las Olongastas. Estos pueblos fueron diezmados, particularmente a causa de las encomiendas.

Las tierras usurpadas fueron entregadas por "la Corona", en Mercedes Reales, a grupos hispano-criollos, encomenderos, respondiendo a méritos en favor del imperio. El 75% del territorio provincial fue otorgado en mercedes. Varios de estos "títulos" aún hoy permanecen en oficinas del microcentro porteño.

Hasta 1920, en que se interrumpe la venta de animales a Chile, provocada por las medidas proteccionistas del hermano país, se observa en todo el territorio rural de la provincia un gran desarrollo ganadero. Mayoritariamente, en esa época, hay dos tipos de pobladores rurales a partir de su tenencia de la Tierra: "Los Estancieros", familias de la aristocracia, dueñas de Mercedes; y por otra parte "Los Criadores", asentados en Campos Comuneros, quienes luego van estableciendo posesiones.

En 1939, con el desarrollo del Ferrocarril, la elaboración de durmientes, postes de alambrados, espaldares para las viñas, y el desabastecimiento del combustible líquido, la puesta en valor el carbón, se fortalece el gran negocio depredador extractivo forestal. Así entre 1940 y 1950, surgen las Sociedades Obrajeras en la provincia, emprendimientos que también poseían sus Almacenes de Ramos Generales. Las familias campesinas vendían sus derechos de monte a los obrajeros, derechos adquiridos por su posesión de la tierra. Muchos de estos campesinos debían entregar los derechos de posesión al no poder afrontar sus deudas en los almacenes de los obrajes.

En 1950 declina la actividad extractiva de los obrajes a causa del agotamiento del monte y la aparición de nuevas tecnologías. En esta década resurge la actividad ganadera. Las Sociedades Obrajeras invierten en el cerramiento de campos y saneamiento de títulos.

Como consecuencia de esta acumulación de tierras en la zona de Los Llanos, hay empresarios de obrajes que poseen 108.000 has., otros 70.000 has. El 62% de los productores quedan con campos de menos de 1000 has.

Esta desigualdad perdura hasta nuestros días. Hoy en el Departamento Rosario Vera Peñalosa: el 82% de los productores posee menos de 1000has. Y posee el 25% de la superficie del Departamento. El 2% con más de 5000 has. posee el 40% de la superficie. El 16% entre 1000 y 5000 has. posee el 35% de la superficie departamental.

Asimismo, el Departamento Rosario Vera Peñalosa es uno de los Departamentos con mayor índice de éxodo rural de los llanos.

pañera de opciones Marta R. Cornejo, “Coca”. En esta provincia conoce a los militantes del Movimiento Rural de Acción Católica, espacio que lo seduce y entusiasma. Estableciendo amistad con Carlos Di Marco y Rafael Sifre comienza a viajar a La Rioja, participando de encuentros, en capacitaciones (por ejemplo un curso en San Pablo Brasil). Participa como delegado en la Coordinadora Diocesana de Organizaciones Rurales.

En el año 1974 Wenceslao se integra con su esposa Coca y sus tres hijas mujeres María Rosa, Susana y Estela, al proyecto de la “Buena Estrella”, campo de 328has., ubicado en la zona de Vichigasta, oeste riojano. En esta tierra la Iglesia riojana proyectaba realizar un tambo, que sería administrado en forma Cooperativa. El Proyecto fue asumido por los dirigentes del Movimiento Rural Diocesano Carlos y Rafael junto a Wence, su familia y un laico. Wenceslao, hermano de la tierra y compañero de sus vecinos campesinos, animó este nuevo sueño.

Difamado y perseguido Monseñor Angelelli, a mediados de 1975 solicita a esta pequeña comunidad, cobijada solo por el monte, en el interior del Valle de Vichigasta, que se interrumpa el proyecto.

Wenceslao con su esposa Coca y sus hijas se dirigen a Sañogasta. Continuando con este sueño de la tierra para el que la trabaja; sueño de una relación

de iguales sin patrones, sueño de una construcción comunitaria de la vida, comienzan a cultivar una Finca prestada, integrando cinco familias más. Conforman un grupo pre-cooperativo llamado NECAS (Nuevas Esperanzas Campesinas de Sañogasta). Este pueblito ubicado en la puerta de la Cuesta de Miranda, como Anillaco, eran pueblos semif feudales, de familias aristocráticas riojanas, no podía permitir este atrevimiento, este “Sueño Insolente”. En la madrugada del domingo 25 de julio de 1976, muere asesinado un incansable sembrador del Reino.

A los que quisieron acallar semejante atrevimiento, aún hoy escondidos en la noche sangrienta de la impunidad; su memoria nos sigue advirtiéndolo a los riojanos que la tierra no es solo medio de producción, no es inversión monetaria; ella es territorio, espacio de vida y comunión humana.

Hoy la sangre derramada por nuestros Beatos Mártires es grito de peligroso contagio: “¡Que la tierra es de ella, de Dios y de todos y para todos hermanos!